

LA LEGALIDAD.

PERIODICO POLITICO,

ADMINISTRATIVO Y DE INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA LOS JUEVES

SUSCRICIÓN,

1 PUESTO AL TRI-
MESTRE: FUERA DE LA
CAPITAL 1 PTA. 25 CTS.

ANUNCIOS Y COMUNI-
CACIONES A PRECIOS
CONVENCIONALES.

OFICINAS.

CALLE REAL DEL
CARMEN, NÚM. 28.

TODA LA
CORRESPONDENCIA
SE DIRIGIRA AL
DIRECTOR.

LA TIENDA-ASILO.

Vida por demás precaria y angustiosa viene sufriendo esta institución desde sus mismos comienzos y sólo por un esfuerzo supremo de aquellas personas que contribuyeron á la formación del Asilo, ha podido sobrevivir al estado de penuria porque vienen atravesando las clases todas que, con su enérgico y eficaz apoyo, pudieron haber sostenido la Tienda-Asilo en otras épocas más prósperas y felices para Segovia.

Las suscripciones iniciadas con el plausible objeto de sostener una institución agonizante, no dieron el apetecible resultado que se esperara, sin que por ello vaya á ocurrirnos lanzar un sólo grito de protesta contra los segovianos de suyo caritativos pero hace algún tiempo sumidos en las nieblas de la bancarrota que, con abrumadora insistencia, viene dibujando sus negras siluetas al comercio de esta capital imposibilitado para seguir más tiempo sujeto á una tributación enorme con relación á miserables ingresos no suficientes á sostener el tremendo gasto que origina un establecimiento donde el lucro es de todo punto imposible.

Triste es confesarlo, en Segovia, donde hemos visto morir cuantas instituciones resultaban beneficiosas; en una Capital donde han sobrado medios de vida un tiempo y hoy sobran la miseria y el desaliento, asistimos á la agonía de la única esperanza de los menesterosos que hallaban en la Tienda-Asilo el necesario alimento para reponer sus perdidas fuerzas y combustible apropiado á hacer funcionar un organismo empobrecido por la fuerza enervante de desmoralizadora y obligada ociosidad.

Cuanto pudo constituir una esperanza de redención; todo aquello que contribuir pudiera á hacer más llevadera nuestra situación angustiosa, hubo de desaparecer de entre nosotros sin otra consecuencia que un nuevo grito de angustia y una nueva excitación á nuestros hombres, incapacitados hasta el presente para contrarrestar ese afán centralizador y absorbente que ha hecho de Segovia un pueblo sin trabajo, sin dinero y sin otros elementos de vida que los que pudieran proporcionarle la irragotable caridad de escasos capitales amenazados por la constante desgracia que nos rodea.

La Tienda-Asilo, próxima á desaparecer, busca amparo que sea capaz de sostenerla y para ello acude á la protección del Ayuntamiento que, con plétora de deudas, tiene actualmente en sus cajas una existencia de 2.000 pesetas, risible cantidad incapaz de satisfacer el más insignificante de los cuan-

tiosos créditos contra la Corporación municipal acumulados por administraciones desastrosas que han gastado capitales crecidos sin obtener una insignificante mejora en un pueblo estacionario en el progreso y rápido en perder cuanto en otro tiempo constituyera un venero de riqueza.

No sabemos cual será el acuerdo adoptado por la Corporación municipal, ante la excitación de la Junta de la Tienda-Asilo excitación trasmitida por nuestro dignísimo Gobernador Civil que presidió la última sesión del Ayuntamiento, pero si estamos convencidos que ante la imposibilidad absoluta en que se halla el Erario municipal para distraer fondos por insignificantes que sean, será de todo punto imposible que la Tienda-Asilo, encuentre en los recursos votados por los concejales, el medio de extinguir por completo el déficit con que se vienen cerrando los distintos ejercicios desde la fundación de aquel benéfico establecimiento.

Cuando un pueblo sufre tan rudos golpes en su bienestar como viene sufriendo el nuestro desde hace algunos años, todas sus instituciones tienen que resentirse de extrema y penosa languidez, arrastrando una vida por todos conceptos insostenible si quiera al agonizar obtengan las simpatías de la opinión que protesta indignada contra un abandono prolongado y una incuria que en su día se habrá de imputar con justicia inexorable á todos aquellos á quienes en primer término correspondiera mirarse en apretado haz para oponer una resistencia enérgica á esa corriente de empobrecimiento que ha tiempo nos precipita en el abismo.

Mucha, muchísima energía se necesita para oponerse á nuestra ruina y, de hoy en adelante, debiéramos mirarnos y haciendo una verdadera institución de la prensa procede fustigar sin piedad á los que pudiendo hacer algo por nosotros, se contentan con hacer coro á nuestros ayes dolorosos en ese infernal concierto que el abandono y la miseria forman en la desventurada Segovia, donde la política es una farsa que explota nuestro mismo empobrecimiento, sin que una sola vez, desde hace muchos años, hayamos podido tributar un recuerdo cariñoso á la persona que para Segovia haya conseguido un sólo é imperceptible átomo de felicidad, si quiera tan fugaz como lo es siempre la esperanza que alienta nuestro corazón ante la promesa de concesiones que más tarde suelen resultar sangrientas burlas á nuestra bonachona y ridícula condescendencia.

Es preciso hacer una campaña enérgica y nunca mejor ocasión que aquella en que efecto de nuestras desdichas y abandono continuado se vé precisado á desaparecer

una institución benéfica que llevaba un consuelo al desgraciado al abrir sus puertas y sumirá en las torturas del hambre á multitud de infelices al quitar de sobre su entrada este sencillo y expresivo cartel: *Tienda-Asilo.*

GAVILÁN.

Á RAMÓN. (1)

Carta 14.ª

Mi querido amigo: Habrás leído en algunos periódicos de la Corte, que los diputados y senadores de las provincias de Burgos y Segovia habían hablado á los Sres. Ministro de Fomento y Presidente del Consejo, para interesarles en la pronta concesión del ferrocarril á Burgos por Aranda de Duero.

A decir de los periódicos, el Sr. Linares Rivas alentó las esperanzas de los senadores y diputados, pero el Sr. Cánovas no se mostró muy propicio á hacer concesiones, sino que por el contrario, habló de inconvenientes, dificultades, sombras negras y falta de dinero para subvencionar ferrocarriles.

El Presidente del Consejo de Ministros se mostró pesimista, que es la prueba de su decadencia, y no parece sino que quiere propagar sus males y abatimientos á todos aquellos que á él se dirigen.

Pero dejemos estas consideraciones y vamos al grano.

El ferrocarril de Aranda á Burgos acorta en 73 kilómetros el recorrido de la frontera á Madrid, reportando al comercio un beneficio bastante apreciable y nada despreciable, que el Gobierno debe tener muy en cuenta, y al mismo tiempo traza una nueva vía entre Segovia y Aranda, y este último punto y Burgos.

Es de interés para estas localidades y es también de interés general.

El trazado de Segovia á Aranda está hecho, puede desde luego sacarse á subasta y el Gobierno tiene fondos para subvencionar estos trabajos.

¿A qué se espera?

Surge, querido Ramón, una consideración que debe tenerse muy presente por las provincias de Burgos y Segovia.

Se dice que la Diputación provincial de Segovia piensa subvencionar ese ferrocarril con una fuerte suma, con unos cuantos millones de reales.

De la de Burgos nada sabemos ni nos importa por el pronto; de la de Segovia es diferente, porque nos interesa como cosa propia.

¿Permite el estado de la provincia esas crecidas subvenciones que han de ser una sangría más sobre las que la debilitan y consumen?

No, desgraciadamente, porque con la enseñanza de la subvención del ferrocarril á Villalba, te-

(1) Véase LA LEGALIDAD, núms. del 206 al 218, ambos inclusive.

nemos bastante para no poder reponernos en la vida.

Todo pesa sobre esta desdichada provincia, y para subir este penoso Calvario no hay Cirineo que ayude a sostener la pesada cruz.

Cerrar la mano no es tampoco patriótico, pero abrirla de ese modo, constituye una imprudencia de tales alcances y de tan funestos resultados que aquel que vote en pro de esos despilfarros asume una responsabilidad gravísima.

Piensen los segovianos que han subvencionado, porque sí, el ferrocarril de Villalba a Segovia y que si ahora, de una plumada se compromete en otra empresa desde Segovia a Aranda habrá hecho señaladísimo favor a la Empresa del Norte y al comercio de Madrid.

¿Qué ponen éstos? Nada absolutamente, van a recoger las ventajas mientras aquí quedamos nosotros cada vez más arruinados, viendo como corre el tren que tan caro nos cuesta.

Con razón dice un periódico «que se trata de una obra de verdadero interés nacional» y el gobierno está obligado a protegerla para llevar algún alivio a nuestro abatido comercio.

Ramón, triste es decirlo, pero sospecho que esta nueva línea, en caso de realizarse nos ha de postrar más de lo que estamos.

Tengamos confianza en nuestra Diputación provincial, y roguemos a sus dignísimos individuos que no se dejen arrastrar por esos entusiasmos que después no tienen remedio.

Piensen todos en la ruina que nos ha proporcionado el ferrocarril de Villalba a Segovia, y cuenten que son tantas las cargas que pesan sobre esta desdichada provincia, que echar una más es llenar la medida y abatirnos hasta la agonía.

Te repito que todos deben acudir propicios a ayudar toda acción benéfica, pero con cautela, en una justa proporción, contando siempre con que ya se ha dado mucho y teniendo presente que antes de ofrecer hay que contar con la proporcionalidad del beneficio.

Adios Ramón, tu constante amigo,

PIO.

Por la copia,
LUIS CALDERÓN.

DISECCIÓN.

El Hospital clínico es un edificio amplio para albergar muchos infelices, severo como destinado a prestar salud al menesteroso. Está situado en un extremo de la Ciudad cerca de unas alamedas que purifican el aire que reciben los convalecientes y que tamizaban también el que del Hospital va a parar a las demás viviendas de la población.

Inmediato al Hospital y en comunicación con él por una colgante galería de cristales está la facultad de Medicina verdadera apoteosis de la ciencia de curar construida con todos los adelantos modernos y donde reciben enseñanza algunos centenares de alumnos ávidos de desentrañar las oscuras tinieblas del mecanismo del hombre.

Véanse en dichos edificios las largas salas con sus enfiladas camas, desocupadas unas, otras cobijando verdaderos espectros del dolor y en las salas de cirugía verdaderos guñapos en que los miembros y las distintas partes del cuerpo están triturados, rotos, deprimidos ó anulados. Infunde pavor la habitación del arsenal quirúrgico donde en correcta formación y en armarios y vitrinas aparecen los cortantes y lacerados instrumentos que al dar salud al órgano con sus cortes y pinchazos, apenan el ánimo con la sangre y la ponzoña que sacuden en su empleo.

La sala de autopsias con su marmórea piedra, sus desinfectantes en una mesa próxima y con sus distribuciones para recibir las partes del cuerpo parece irrespetuosa con el cadáver, pues se vé en ella la lucha con el hombre hasta des-

pués de su muerte. Los dos anfiteatros, el de anatomía con sus esqueletos, hombres desollados y sus huesos y músculos desparramados en su recinto y el de operaciones en que en directa comunicación con las salas se enseña, paciente a la vista, como se corta mejor ó se raja más de prisa, la clase de terapéutica con sus frascos y botes de líquidos y mejuerges, el gabinete experimental de fisiología con sus aparatos para la observación del hombre raro y sobre todo las clases de las patologías y las clínicas que es lo que constituye el aprendizaje médico, dan a aquellos recintos idea clara de lo que somos, del maravilloso engranaje de nuestro cuerpo y de como este engranaje es fácilmente alterado ó destruido.

La clase de disección es una cuadrada sala que recibe la luz por seis ventanas colocadas en tres de sus lados y que alumbran, veinte mesas de piedra con un ligero declive, con sus chorros de agua para la limpieza, y en cuya clase hay además algunas jofainas para lavarse los alumnos, un armario con los instrumentos necesarios para la destrucción del todo ó parte que se piensa diseccionar y demás objetos indispensables en la misma.

Está de ayudante de la clase, un joven médico, recién salido de las aulas y que en rápido concurso obtuvo la solicitada plaza. Facundo fué durante su carrera estudioso muchacho amante de la Medicina, en la que a medida que iba descubriendo sus secretos deseaba tuviera secretos mayores para procurar desenmarañarlos con sus desvelos. Eso sí, si bien en la clase y en el estudio era siempre el aprovechado alumno que aprende y trabaja, fuera de allí era el joven divertido que bromea, el estudiante calavera que anda a mujeriegas, resarciéndose con creces en sus ocios, de sus fatigas de alumno interno.

Enamorado estuvo Facundo de María, joven bella y graciosa, Oriunda de la Vasconia é hija de padre de mediana posición, hubiera seguido a su lado, sin haber pasado por muchas de las penalidades de la vida, si su padre no hubiera muerto cuando la niña aún no razonaba su existencia.

Pasaron unos años de relativo bienestar, pero con estrecheces manifiestas; su madre estaba agobiada por el deber al que pronto sucumbió, así es que María, huérfana y desamparada y con efímeros medios de vivir emigró de su país a ganarse la vida dejando anegados en el llanto los recuerdos de sus padres queridos.

En la Ciudad entró pronto de niñera de aristocráticos niños y en su trato con gentes de educación adquirió distinción y fineza desarrollando en mayor grado sus nativos dotes y atractivos. Era una chisnela muy apetitosa.

Dejó pronto el cuidado de los pequeñuelos y ascendió al rango de doncella donde sus aptitudes para este servicio se mostraron bien palmarias. Frecuentaba María las giras en el campo y los bailes de salón, cuando sus salidas y días de descanso le permitían estas expansiones. En uno de éstos conoció a Facundo, el atrevido estudiante de medicina y en la repetición de ellos se fueron intimando las relaciones y el trato de los dos muchachos. El desvío desapareció, la indiferencia ya no existía y en poco tiempo se entregaron sus corazones henchidos de deseos.

Cuando estaban libres de sus muchas ocupaciones, marchaban en amigable consorcio por calles y paseos embelesados y absortos en su contemplación, ella muy garbosa y desenvuelta, orgullosa por ir con un galán al lado, él por llevar tan hermosa compañía que le abstraía por completo, idealizando su vida, y apartandola de las realidades del Hospital.

Pero el hombre no se conforma nunca. Apura uno todos los medios para la consecución de un fin, pone a prueba su inteligencia y agota todo lo que tienda a realizar un deseo y una vez que este deseo está satisfecho, no sólo nos vanagloriamos, sino que nos hastiamos de ello sumiéndonlo en el olvido y ocurre también que en todo asunto humano en que el equilibrio es difícil siempre, sucumbe uno a la superioridad del otro.

En esta lucha de pasiones, Facundo fué el vencedor; la víctima fué María.

Olvidóse Facundo de su amada, brujuleando después con distinto rumbo, aunque es fuerza

confesarlo, lamentándose del abandono en que había dejado a la pobre muchacha por la que había sentido adoración sincera é íntimo afecto, pues María era digna de más noble proceder, pero pasó el tiempo y el recuerdo se fué borrando poco a poco hasta extinguirse por completo.

Terminó Facundo con lucimiento su carrera y continuó aprendiendo en el Hospital hasta que obtuvo la plaza de Diseccionador.

A conciencia desempeñaba su cargo y el profesor fiaba en él para la enseñanza, así es que esto le aliviaba de la obligación que le estaba encomendada.

Llevaban ya en la clase unos días de escasez de cadáveres y Diseccionador y alumnos deseaban que hubiera algún muerto a quien desmenuzar, pues la ciencia es tan inhumana que prescinde de todo lo más respetuoso con tal de conseguir su objeto de investigación y de enseñanza, cuando tres cadáveres llegados en el mismo día colmaron el gozo de los estudiosos.

Dispusose Facundo a enseñar su arte y dar preparaciones a los alumnos. En tres de las mesas de la sala aparecieron los tres muertos, rígidos, fríos, envueltos en sábanas blancas y dispuestos a servir de pasto al bisturí y a la cuchilla, cuando Facundo, al frente de una legión de escolares, penetró severo y triste en el recinto.

La pobre María desde que sufrió el abandono del joven médico en quien cifraba dichas y venturas y a quien se había entregado con éxtasis de placer, no pudo soportar el agudo golpe. Lloró mucho, suspiraba con acentos de dolor por el bien perdido y en sus ratos de tribulación y desconsuelo aún esperaba la presencia de Facundo para rasgar el velo de su desdicha.

No consiguió esto la joven, y la pena y el dolor fueron exacerbándose y corroyendo sus entrañas, enfermándose de cuerpo como lo estaba del alma. La tisis se presentó con caracteres alarmantes.

Los médicos no consiguieron curar ni aun aliviar a María; la curación de su mal no estaba en ellos, y falta de medios, sin ningún posible para sufragar los gastos de su enfermedad y recogida de caridad en casa de antigua amiga que hizo fortuna, fué en los dos últimos días de su vida mandada al Hospital, a esperar la muerte que ya se acercaba.

Es difícil en estas grandes casas de salud estar al corriente de las personas enfermas que hay en las mismas; así es que Facundo, aunque familiarizado con el Hospital, no se dió cuenta de la presencia de María, sobre todo por el poco tiempo que permaneció en él la infeliz muchacha.

La joven se agravó, sufrió el período de la agonía, recibió el auxilio de la religión y murió; y su cadáver, no solicitado por nadie, fué con otros dos del mismo día destinado a servir de enseñanza en la clase de disección.

Cuando los alumnos entraron en la cátedra se pertrecharon de los útiles de diseccionar y esperaron ansiosos el trozo destinado. El último cadáver a que se dirigió el ayudante fué el de la pobre María; quitó la sábana que le cubría por todo el cuerpo é hizo una lazada que le tapó la cara, fué separando piernas y brazos y descomponiendo el cuerpo, cuyas distintas partes fueron designadas a grupos de alumnos, y quedando sólo la cabeza, desató el trapajo que la cubría.

No pudo al momento Facundo reconocer el rostro de su amada por lo desfigurado que estaba, pero cuando lo hubo verificado, lanzó agudo quejido y precipitó su cara en la yerta cabeza de la muerta.

Todos sus recuerdos se agolparon a su mente y de la muerte y del destrozo de María se reconoció causante. Mandó a los alumnos entregar los miembros de su ser querido, y agolpándolos en derredor de la cabeza, en ensangretado charco los cubrió con su cuerpo imprimiendo apasionado beso en los labios de su amada, en tanto que los sorprendidos estudiantes soltaban los miembros que estrujaban en sus manos.

ARSENIO MAZA.

EL CARNAVAL.

Poca animación de día
pero de noche el delirio.
Todo Segovia ha bailado,
todo Segovia ha lucido
el disfraz más á su gusto
ó ajustado á sus caprichos.
Ha habido chula elegante,
y mañola de trapillo,
caballero de otros tiempos
y vistoso pajecico.
Aprovechando la noche,
defendiéndose del frío,
el capuchón bien calado
y muy ceñido el abrigo,
eran las calles y plazas
ruta de mil peregrinos
que iban hambrientos de goces
á los bailes del recinto.
Abigarrado conjunto
de caprichosos vestidos;
rica seda en los mantones,
negro el monjil atavío,
ámplia blusa marinera,
mallas y casco bruñido,
boina roja el pelotari,
cada cual con su atavío,
cada cual con su pareja
y entre todos el delirio,
y entre todos la cordura,
discreción y buen sentido
del gran pueblo segoviano
que tiene tan nobles hijos.
Después del exordio, al cuento;
á contar lo que hemos visto.

Lioco de la Unión.

Mucha luz, mucha alegría,
mucha broma, vuela el tiempo.
Máscaras con ricos trajes;
niñas de rostro hechicero,
con elegantes tocados,
cuerpo airoso, talle esbelto,
dulce mirar, labios rojos
que producen un incendio
en el corazón latente
del rendido sexo feo.
Fué *La Unión* un paraíso.
¡Una sucursal del Cielo!

La Peña.

El sábado y lunes
se bailó en *La Peña*
entre la alegría
más franca y completa.
La flor y la nata,
la esencia y la crema
allí se dió cita,
¡un cielo en la tierra!
¡Un edén hermoso
de lindas morenas,
rubias soñadoras,
muchachas perfectas!
Todo lo bonito
que vive y alienta,
lo más elegante
que Segovia encierra.

Círculo de Amigos.

Esta sociedad modelo
y que muchos socios cuenta,
hizo en sus bailes alarde
de su arraigo en esta tierra,
demostrando que se puede
gozar la dicha completa
de rendir culto á Terpsicore
y rendir culto á la ciencia.
Siga el *Círculo de Amigos*
por tan provechosa senda...
¡Un descauso en Carnaval
y después, á las tareas!

La Confianza.

Cuanto sueña la ilusión,
todo lo bello que alcanza
con su vuelo la razón,
contuvo *La Confianza*
en su bonito salón.

La Flor segoviana.

Llamarle la flor á un ramo
es un colmo de modestia,
y en ese baile reunidas
las mujeres de esta tierra,

era un jardín de mujeres
en concurso de bellezas.
Hasta las primeras horas
de la mañana, contentas
bailaban aquellas chicas
con sus alegres parejas,
y al salir el sol miraba
entre nubes y entre nieblas,
envidioso á aquellas niñas
tan preciosas y modestas,
como se mira en el campo
la recatada violeta.

Amistad Mercantil.

Muchachas bonitas,
máscaras alegres,
encajes y blondas.
De mil alfileres
estaban prendidas
aquellas mujeres
que eran las mejores
que aquí pueden verse.
Si en lo sucesivo
Lucalab se pierde
quien allí lo busque
seguro es lo encuentre.

Reunión Familiar.

¡Bien por esta sociedad!
El antiguo *Pensamiento*
se ha visto de bote en bote
como en sus mejores tiempos.
El salón que es espacioso,
que son galantes los dueños,
que acuden allí unas chicas
que dan el opio á un lucero,
que los chicos de los amos
son de finura modelos,
y los niños, con sus trajes
son de lujo un buen ejemplo,
todo contribuye á dar
vida y calor á aquel centro
de la ordenada alegría
que brilla en el *Pensamiento*.

La Miserva.

Del café de San Francisco
en el hermoso salón,
reuniéronse por la noche
lo mejor que Dios crió
entre mujeres bonitas
y mozos de corazón,
para olvidar los azares
de esta vida de dolor.
Las penas quedaron fuera,
la dicha dentro brilló,
y entre habaneras y vales
del *manubrio* al dulce son,
se lanzaban las parejas
en giro siempre veloz,
hasta que á la luz quitaba
su brillo y refleje el sol.

La Veloz.

En el *Teatro Ramírez*
un teatrillo á la moderna,
que tiene un salón hermoso
para esta clase de fiestas,
se reunió estos Carnavales
lo mejor de nuestra tierra,
desde el menestral modesto
al que vive entre talegas.
Todo Segovia se hallaba
en la alegre sala aquella
adornada expresamente
con blancas y rojas telas.
Era el calor sofocante,
pero al iniciar la orquesta
los compases de la polka,
del *schotis* ó la habanera
como por magia movidas
se apiñaban las parejas,
yendo de un lado hacia otro
con zumbido de colmena.
Nada en *La Veloz* faltaba,
era la cosa completa:
buenas máscaras, buen gusto,
buenos chicos, buena cena.

RESUMEN.

Parece que el Carnaval
pierde su valor de día,
pero de noche, varía
y se hace alegre y jovial.
No le arredra el vendabal

ni la llovizna y la nieve,
porque discurre y se mueve
saltando de baile en baile
y aunque se vista de fraile
todo lo anima y conmueve.

Ya pasó la algarabía,
la bulla y el regocijo,
deja un recuerdo, nó fijo,
el placer y la alegría.
Surge la palabra fría
al relatar lo pasado,
queda el cuerpo fatigado
pues tanto abruma el placer
que al recuerdo del ayer
va el espíritu abrumado.

¡Adiós, placeres perdidos
empezados á gustar!
¡Adiós, dichas del azar,
adiós, amores fingidos!
Quedad allí preteridos
entre atmósfera viciada,
volved de nuevo á la nada
porque nace el nuevo día...
¡Basta de filosofía
que es una broma pesada!

LUCALAB.

MISCELÁNEA.

Descanse en paz.—Víctima de rápida
dolencia ha fallecido hoy el conocido agricultor,
ex-concejal de este Ayuntamiento D. Gregorio
Gila.

Acompañamos á su familia en tan justo dolor.

Un pueblo sensato.—Nos complacemos
en consignar la sensatez y cordura de nuestro
pueblo, pues durante las pasadas fiestas del
Carnaval no ha habido que lamentar ningún sen-
sible percance, apesar de la gran concurrencia á
los bailes y sitios públicos.

Nuestro aplauso.—Los alumnos internos
de este Seminario Conciliar, con motivo del fa-
llecimiento de su querido compañero y amigo
D. Blas Casado Llorente, matriculado en tercer
año de Sagrada Teología, han acordado previa
licencia de su dignísimo Rector Dr. D. Francisco
Poyato y Zafra, socorrer al estudiante más necesi-
tado del mismo con una suma de dinero, á
objeto de perpetuar en lo posible su más grata
memoria.

Aplaudimos muy de veras tal proceder, y de-
seamos que sentimientos tan humanitarios no
desaparezcan jamás de los aspirantes al Sacer-
docio.

Robo.—El pasado sábado, han sido robados
un buen número de hectólitros de trigo del Pó-
sito del pueblo de Santibáñez de Aillón, valién-
dose los cacos de la obscuridad de la noche y
escalando el tejado del edificio.

Un timo.—En un gracioso *faldeando* hace
nuestro compañero *Zerimar* el relato del que
estuvo á punto de ser víctima.

Por fortuna la policía anduvo lista y parece
ser que hay un par de *guasones* á la sombra.

Asociación de escritores y artistas.—
Ha sido reelegido para el cargo de presidente de
dicha sociedad, el ex-ministro y eminente poeta
D. Gaspar Núñez de Arce.

Anarquistas.—Estos se agitan en todas
partes. En Berlín han dado lugar á sangrientas
escenas. En París y algunos puntos de Francia
la política les sigue la pista para hacer abortar
sus planes de destrucción y atropellos.

En Barcelona se han hecho importantes de-
tenciones.

La Bolsa.—El mes de Marzo se ha presen-
tado con *cara feroche* y los fondos públicos han
pegado otro bajón. Quedó el interior á 53'70; el
exterior á 70'30 y las acciones del Banco de
España á 349.

Cambios á 15'15.

¿Qué dicen á esto los conservadores?

Segovia: 1892.—Imp. de la Viuda é Hijos de Otero.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DEL BANCO AGRÍCOLA DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.

Presidente —D. José Gorria y Gutiérrez, Comandante Capitán de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.

Vicepresidente.—D. Tomás Mascaró del Hierro, Propietario.

Director gerente.—D. Carlos de Lécea y García, Abogado, Propietario y Diputado á Cortes.

Viceregente.—D. Mariano Villa Pastor, Propietario, Fabricante y Diputado provincial.

Secretario general.—D. Manuel Entero Hernández, Abogado y Propietario.

Vicesecretario.—D. Joaquín Odrizola y Grimaud, Propietario y Arquitecto municipal.

Vocales.—D. Francisco Rodríguez Avial, Propietario, Comerciante y ex-Diputado á Cortes.—

D. Juan Molina Villa, Propietario y ex-Diputado provincial.—D. Raimundo Ruiz, Propietario y Comandante de Artillería.—D. Marcelo Láinez, Propietario y Perito Agrícola.—D. Tomás Huertas Illera, Propietario y Procurador de los Tribunales.—D. Manuel Bermejo Ceballos-Escalera, Propietario.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas en esta ciudad, Plaza Mayor, núm. 3.

Desde el día 1.º de Diciembre del pasado año ha reanudado el Banco sus operaciones de préstamos; recibe en depósito voluntario toda clase de valores en papel y metálico y lleva cuenta corriente con cualquiera sociedad ó personas. Emite acciones y obligaciones con arreglo á la Ley y se ocupa de las demás operaciones propias de esta clase de Sociedades de crédito.

IMPORTANTE.

ÚNICA Y VERDADERA GRAN EMPRESA GENERAL

de redención y sustitución de mozos alistados para el presente reemplazo, establecida en Madrid, calle de Toledo, núm. 56, principal, bajo la dirección de D. Feliciano Salustiano.

REPRESENTANTE EN ESTA PROVINCIA,

D. AGAPITO MARTIN ALBERTOS,
calle de San Francisco, núm. 6, (Segovia).

Hasta hoy ha sido un mal en las familias no disponer de suficientes recursos para redimir á sus hijos del servicio militar activo en los ejércitos de Ultramar, pero aquel ha desaparecido desde el momento en que esta acreditada Agencia se compromete á librarlos de tan penoso servicio, por la exigua cantidad de **ciento cincuenta pesetas**, que los interesados constituirán en depósito antes del sorteo en respetable y acreditada casa de comercio que esta Empresa tiene designada, ó mediante el depósito de **sesenta y cinco pesetas**, consignadas en la misma forma, pero bajo condición de aumentar dicha cantidad hasta la de **quinientas pesetas**, si al depositante le correspondiese número para servir en Ultramar.

Verifica también la Empresa otras importantes operaciones, todas ellas beneficiosas á los intereses del particular contratante.

Pidanse detalles y prospectos al expresado señor representante, quien los facilitará extensos y sin interés.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LA VIUDA E HIJOS DE ONDERO JUAN BRAVO, 42.

En este Establecimiento tipográfico acaban de imprimirse los recibos para que los Ayuntamientos puedan cobrar los recargos municipales sobre las contribuciones territorial é industrial, así como las listas cobratorias necesarias para tal objeto.

También se hallan de venta los impresos de cuentas municipales, presupuesto ordinario, adicional y extraordinario, balances, cuentas trimestrales, libramientos, cargarémes, cartas de pago y expedientes de aprobación de cuentas y presupuestos.

En la misma Casa se hacen toda clase de impresiones, á precios muy económicos.



LA ANTIGUA FUNERARIA
DE
MIGUEL BARRIOS,
(EL BAULERO)

TIENE EL HONOR DE ANUNCIAR LA
NIJEVA CARROZA LUIS 27
Y LOS
FÉRETROS METÁLICOS DE HIERRO GALVANIZADO
de todas clases, para párvulos y adultos,
á precios económicos.

También hace presente al respetable público de Segovia, que ha establecido el precio de 8 reales para la conducción de los cadáveres en coche fúnebre al cementerio de esta ciudad.

Asimismo hace presente que las cajas mortuorias para cuerpos mayores, por las que antes cobraba 50 reales, sólo cobra 30 reales. También las hay de diferentes clases, á precios muy reducidos.

Servicio de cuatro hombres con andén, 16 reales.
Cajas para párvulos, con servicio de coche, desde 18 á 25 reales.

La casa se encarga de las esquelas de funeral y su reparto. También se encarga de hacer gratis todas las diligencias necesarias cuando ocurre una defunción.

Para los avisos en LA FUNERARIA, Juan Bravo, número 70, y Real del Carmen, 20.

SERVICIO PERMANENTE

ALMACÉN DE GARBANZOS Y COMERCIO DE COLONIALES DE MIGUEL LLORENTE BARTOLOME, Ancha, 9, Segovia.

Gran surtido de garbanzos finos del país y extranjeros de diferentes precios, vinos de mesa y vinos finos.

Aguardientes y licores de la nación y extranjeros, azúcares, arroz, alubias, bacalaos, conservas, aceitunas, thés, cafés, galletas y pastas, chocolates de varias fabricas, almidón, quesos, aceite y jabón, embutidos, tocino, manteca y otros artículos propios de esta clase de comercio, á precios económicos.

VENTA DE CASA.

Se vende la señalada con el núm. 26 de la calle de la Canongía Nueva.

Los que deseen enterarse de las condiciones de la venta, pueden entenderse con D. Estanislao Marañón, Leones, 36, principal.

CENTRO DE SUBSCRIPCIONES LA PROPAGANDA.

Obras nacionales y extranjeras.—Representación de empresas periodísticas y casas editoriales.—Cobros de pagos á la prensa.—Anuncios combinados en todas las publicaciones españolas.—Facilitación de grabados y biografías.—Prontitud y economía.

Administrador: D. Santiago Alvarez Ferrer, Valdoncel, 55, bajo, BETANZOS, (La Coruña).

MONTE DE PIEDAD.

En cada uno de los domingos del mes próximo, de diez y media á doce y media de su mañana, se celebrarán subastas en la Sala de ventas de este establecimiento, de las alhajas y prendas de ropa, telas y demás objetos vendidos en el mes de Enero último.

Segovia 24 de Febrero de 1892.—El 2.º Vice-Presidente, Francisco Carsi.

LA LEGALIDAD

PERIÓDICO POLITICO.

ADMINISTRATIVO Y DE INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.—Para la capital, 1 peseta al trimestre.—Para fuera, 1 peseta 25 céntimos.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN.—En sus oficinas, calle Real del Carmen, núm. 28 y en la Imprenta de la Viuda é Hijos de Ondero, Juan Bravo, núm. 42

Toda la correspondencia se dirigira al Director.